



**Sábado, 16 de febrero de 2013**

**MENSAJE SEMANAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS**

Queridos hijos:

Hoy, con un amplio llamado, les pido la reconciliación entre sus corazones y entre sus sentimientos que, como almas, se generan día a día.

Hoy llevo a todos hacia Mi Reino, como tantas otras veces, para mostrarles que el Amor de Dios es grande y misericordioso.

Como corazones, los quiero ver más humildes todos los días, practicando el bien y la caridad, el amor y la paz que deben brotar desde lo profundo de sus seres hacia el prójimo.

Como Reina de la Paz, les recuerdo hijos Míos, la premisa de vivir el atributo de la Paz para que puedan, en estos tiempos, alcanzar el Reino del Cielo a través de su santidad.

Hoy comparto, con Mis hijos, el consuelo y la adoración de Jesús por ustedes, pero es necesaria la conversión y eso comenzará cuando se unan en oración Conmigo, porque como Madre quiero lo mejor para ustedes, en esta vida tan acelerada que llevan en estos tiempos.

La humanidad necesita mucha oración, sin detenerse en otras cosas, porque en los quehaceres de la vida, en las tareas que son glorificadas para Dios, también vivirán un estado de oración profunda y de unión Conmigo.

Llamo a todos los grupos de oración a que me acompañen en esta misión mariana por Venezuela, que tiene el fin de difundir Mi Mensaje y de fortalecer el espíritu de los grupos a través de la oración.

Hijos, otras misiones vendrán en el final de los tiempos, porque como Madre, alimento con Mi Espíritu a los corazones que pertenecen a Cristo, para formarlos así como discípulos del Nuevo Tiempo. Esta aspiración Mía no está distante de ustedes, sino muy cerca de concretarse en este tiempo.

Aguardo también que todos los grupos en el mundo, que obran a través de la oración, se preparen para recibirme en este año que ya ha comenzado, según los Planes de Dios.

Queridos hijos, necesito de su constancia hasta en el límite, porque así deberán acreditar que Dios, el Corazón de Mi Hijo y Mi Inmaculado Corazón los protegerán.

Muchos fueron llamados, pero pocos respondieron a los Planes del Padre, porque responder a esta magnífica Voluntad Universal significa conversión, redención y mucha oración.

En el Juicio, Mi Corazón intercederá por todos. Como Mediadora entre el Cielo y la Tierra, he



recibido la potestad de socorrer a Mis hijos en el fin de los tiempos, pero mientras el Cielo actúa sobre la Tierra para llevar adelante el Propósito del Padre; en esta semana que comenzará, los llamo a profundizar en el sentido de vivir la Voluntad, dejando así la voluntad personal.

Quiero enseñarles a vivir los misterios que Dios le reveló a Mi Corazón cuando estuve entre ustedes, pues ahora como Madre y Reina del Universo, coloco sobre ustedes Mi Corona de Estrellas para que su camino esté lleno de luz y de sabiduría.

Queridos hijos, peregrinos Míos, preparando Mi llegada en algunos días del próximo mes, guarden sus súplicas en Mi Corazón materno, para que las pueda contestar prontamente.

¡Les agradezco, queridos hijos, por responder, en esta semana, a Mi llamado por la paz y la reconciliación entre sus corazones!

María, Reina de la Paz